TÍTULO IV

PROVINCIA DE TARRAGONA

CAPÍTULO I

Generalidades.—Aguas corrientes.—Aguas minero-medicinales de la provincia de Tarragona.

La provincia de Tarragona es la única de Cataluña que no linda con los Pirineos, cuya importancia geológica y minera no puede desconocerse, pero no por esto carece de montañas ni de riqueza minera (1). La principal zona montañosa de la provincia de Tarragona está constituída por la sierra de Prades, que, derivada de los Pirineos (2), viene desde Coll de Mayans y cru-

---

(1) Véase *Reseña físico-geológica de la provincia de Tarragona*, por D. Agustín Martínez Alcíbar, y D. Isidro Gombau, tomo IV, cuaderno 1.° de los trabajos de la *Comisión del mapa geológico de España*. Debe consultarse, además, Eusebio Sánchez, *Noticia sobre la riqueza mineral de Cataluña*, publicada en la *Revista minera*, 1861, y las Memorias de D. Felipe Bauzá, *Breve reseña geológica de las provincias de Tarragona y Lérida*, cuaderno 1.° del tomo III del *Boletín de la Comisión del mapa geológico de España*.

(2) En una Memoria publicada en el *Boletín de la Comisión del mapa geológico de España*, tomo II, cuadernos 1.° y 2.°, Madrid, 1875, se lee lo que sigue: «Nuestros Pirineos han de ser abundantes en minerales de todas clases y el Norte de Cataluña coge una buena parte de dicha cadena de montañas.» En la relación de los terremotos ocurridos en la ciudad de Urgel y pueblos vecinos en Enero de 1788, y erupción de agua en Hinojosa de San Vicente, en Febrero del mismo año, se lee lo que sigue: «No son nuevos los terremotos en los Pirineos; es famosa aquella inundación de materiales encendidos que se cuenta de antiquísimos tiempos en que se dice que corrió en el Pirineo un río de plata y el mismo nombre de Pirene, derivado de fuego, parece que tomó el origen de este suceso desfigurado por los antiguos con algunas fábulas.» Véase, además, lo que sobre esto dice Madoz, en su *Diccionario geográfico*, artículo *Pirineos*, y la obra del P. Manuel Marcillo, de la Compañía de Jesús, *Crisis de Cataluña hecha por las naciones extranjeras*. Barcelona, imprenta de Marhevat, año 1685.

zando la provincia de Lérida entra por el Noreste de la de Tarragona. En su extremidad Oeste se divide en tres ramales, formando uno la sierra de la Llena; otro la de Montsant y la Figuera y la más meridional de la sierra de Prades cuyos puntos culminantes son Puig de Gallicán, Puig-Cerver, Coll de la Texeta, monte la Mola, Coll de Balaguer y montañas de Cardó, concluyendo por la parte del Sud en el mar y enlazándose en el Oeste con las de la derecha del Ebro, á cuya margen hay otra serie de montañas muy importantes divisorias de aguas entre el Ebro y el Cenia.

En esta comarca, calificada de *continuada serie de montañas surcadas por profundos barrancos* (1), abundan las aguas minerales, la mayor parte descuidadas y sin explotar, y en sus valles y llanuras, fértiles y amenas, abundan los caseríos cuya blancura contrasta con el color de los bosques de árboles productivos y huertas; y hasta en los olvidados y desiertos páramos y en la alta sierra, brotan magníficas fuentes como la Falconera.

El terreno algo doblado, pero sin grandes quiebras, se halla abrigado por varias alturas (2), siendo de notable importancia el arbolado que lo hermosea. De la huerta del Francolí, que es sumamente fértil, se riegan 800 hectáreas con las aguas de este río, que se aprovecha sólo en los 3 kilómetros antes de desembocar en el mar. El río Gayá contribuye con sus aguas á fecundar otra zona al Este de la del Francolí, separada de ella por la loma donde sienta sus antiguos muros la insigne Tarragona. Forma la tercera zona con escasas aguas, porque sus corrientes no las llevan sino en tiempo de lluvias, la que se extiende desde la margen izquierda del Gayá en Altafulla hacia el Vendrell y Panadés (Barcelona), cuyas huertas en terreno llano se riegan con el agua procedente de las norias y de alguna que otra mina donde se han encontrado veneros que las suministran en poca cantidad, habiendo que reunirlas para su aprovechamiento en grandes albercas revestidas con espesos muros de mampostería. A continuación de la huerta del Francolí por la parte Oeste se extienden los inmen-

(1) Alcíbar y Gombau. *Reseña físico-geológica de la provincia de Tarragona.*

(2) Véase en el artículo *Tarragona*, del *Diccionario* de Madoz *(Diccionario geográfico,* tomo IV, página 612), todo lo relativo á la situación, clima, confines y límites, costa, territorio, ríos y arroyos, producciones, etc. Véanse, además, los datos contenidos en el *Diccionario geográfico histórico de la España antigua,* por D. Miguel Cortés y López, Madrid, 1836, tomo III, página 409, con las rectificaciones de D. Buenaventura Hernández *(Mosaico romano de Tarragona*, por el director del museo Arqueológico D. Buenaventura Hernández, Tarragona, 1876); la conocida obra de Micer Luys Pons de Icart *(Libro de las grandezas y cosas memorables de la metropolitana, insigne y famosa ciudad de Tarragona,* impresa en Lérida en 1572, Lérida, Carruez, 1883, un volumen), y los trabajos publicados en la *Revista histórica*, entre ellos, *Ultimos descubrimientos arqueológicos de Tarragona y su relación con el sitio de 1462 (Revista histórica,* página 296, número de Octubre de 1876).

sos regadíos de todo el partido de Reus, hoy poblados de naranjos, avellanos, olivos y otros árboles productivos que en grandes parcelas crecen desde la base de las altas cordilleras que se elevan en el Norte, cerrándose hacia el mar hasta Cambrils.

Esta hermosa y pintoresca parte del campo de Tarragona no tiene río alguno que le suministre aguas para el riego (1); pero, en cambio, el amor al trabajo de los naturales del país ha hecho que las hallasen subterráneas en cantidad bastante, pudiéndose asegurar que existen actualmente más de 400 minas que dan agua, algunas de las cuales tienen hasta 4 y 6 kilómetros de galería. No habiéndose practicado aún el aforamiento general de estas aguas, no es posible señalar la cantidad que todas las minas juntas producen.

El valle de Falset que encierra la cuenca del Priorato está limitado por Noreste y se halla abierto por el Oeste hacia el Ebro. La perspectiva que ofrece este valle desde la primavera hasta Noviembre es encantadora. El verde matiz de los avellanos que cubre una extensa superficie, oculta la multitud de huertas que existen entre tan frondoso arbolado, alimentadas por gran número de minas de agua, y apenas sobresale una loma se ve cubierta por los viñedos que sin interrupción corren hacia el centro del Priorato, marcando una línea que divide los terrenos arcillosos y arenáceos del valle de Falset de las pizarras arcillo-micáferas del sistema siluriano, cuyos detritus constituyen el terreno vinicultor de esta comarca tan celebrada (2). Al descender al río Ebro, después de pasar el término de María y parte Este del de Montroig, concluye el subsuelo de rocas antiguas (3) y disminuye notablemente la vegetación que

(1) Para todo lo relativo á los ríos y arroyos de esta provincia, véase Madoz, *(Diccionario geográfico*, tomo XIV, página 615, columna 1.ª).

(2) Alcíbar y Gombau. *Reseña físico-geológica de la provincia de Tarragona.*

(3) Madoz en su *Diccionario geográfico,* tomo XIV, página 617, al hablar de las canteras y minas, dice que Tarragona «se halla sobre el grupo inferior del terreno terciario ó supracretáceo, y por ser sus fósiles característicos de los géneros *Ostrea, Pecten, Trochus, Mytilus* y principalmente el *Conus deperditus,* de Lamarck, y el *Conus antidiluvianus*, de Brochi, debe clasificarse como perteneciente al grupo eoceno del eminente geólogo Carlos Lyell. El orden en que están colocadas las capas de esta formación terciaria marina, empezando por la más inferior, es el siguiente: Una capa de arcilla de dos á tres varas de espesor, de color amarillento ó azulado sin fósiles. Otra de caliza grosera, á veces margosa, de color amarillo y compuesta de los núcleos de conchas, formadas de cristalizaciones calcáreas, ya enteras, ya desmenuzadas. Esta capa tiene en algunos puntos de 10 á 12 varas de espesor, pero en las canteras que sirven para proveer de piedra las obras del muelle, comprende hasta 60 varas; en esta misma roca se hallan abiertas las canteras dichas de Santa Tecla y la sorprendente de Olmedo en las inmediaciones de Altafulla. Otra de arenisca blanca muy silícea y sin fósiles, de 2 á 3 varas de potencia; otra de arenisca igual á la anterior, pero de color amarillo y más dura; un banco de ostras unidas por segmento arcilloso, en donde se distingue la especie *Gigantea* y cuyo grueso es de 2 á 3 varas; una caliza blanca, dura, bastante silícea y de espesor de 14 á 16 varas que contiene en su masa dientes del género *Squalus;* otra arenisca cuyos granos calizos aumentan de volumen hasta formar un

queda reducida á algunos viñedos de tercera clase, tierras de sembradura de secano donde crecen los almendros y olivos.

La cuenca de Barbará, partido judicial de Montblanch, encerrada dentro de un círculo de montañas y cruzada por el río Anguera, que afluye al Francolí, en el puente de la Fusta, comprende una infinidad de pueblecillos, algunos de relativa importancia, como el que da nombre al partido de que es cabeza, y á Solivella, La Guardia, Rocafort, Sarreal, Pira y Blancafort, en cuyos términos se cosechan vinos que son una especialidad para la fabricación del aguardiente, riqueza principal de esta región. Tiene, además, una magnífica vega, bañada por las aguas de los citados ríos, y se une con las del campo de Tarragona después del estrecho de la Riba. La cuenca de Tortosa, en el valle del Ebro, comienza en Aldover y corre hasta el mar por la derecha del citado río, hasta Amposta, donde se ensancha, siguiendo la carretera de Valencia como línea superior. Su longitud media es de 38 kilómetros y su anchura 17, quedando inclinado el terreno que se llama Plana de la Galera, separada por la sierra de Montsiá del valle del río desde Amposta hasta Alcanar; de suerte que, todo junto, viene á formar dos zonas, á partir del mismo Amposta. Limitan la cuenca, por Oeste, los altos puertos de Tortosa que en Aldover, ó sea al Norte, se enlazan con los montes de Cardó, dando paso al río y por el Este la sierra que lleva el nombre de la ciudad que desciende hasta el mismo río en algunos puntos. Si se exceptúa la sierra de Montsiá la cuenca es poco quebrada, aunque en algunos puntos muy pedregosa por las grandes avenidas del

---

conglomerado, tiene 8'10 varas de potencia y se ve en varios puntos formando el suelo y en la población de Tarragona la construcción ciclópea de la antigua montaña. Esta formación reposa generalmente en toda la costa sobre la caliza cretácea, siguiendo á veces la fosilífera de que hemos hablado y sobre ésta los conglomerados. La mayor parte del resto de la superficie de la provincia, se halla constituída por esta formación terciaria marina, aun cuando también se presenta á veces la grawaka, esquistos arcillosos de transición, calizas, areniscas y arcillas del grupo de la creta y de las eruptivas, los granitos pórfidos y otras variedades volcánicas pertenecientes á la familia de los *trapps*. El relieve natural de sus cordilleras, está constituído por rocas pertenecientes al grupo de la creta, que cambiaron su posición horizontal por la inclinada más ó menos fuertemente, al presentarse la erupción en granitos ó pórfidos. El terreno que hasta ahora ha ofrecido más variedad y riqueza en minerales, es la parte comprendida entre los ríos Ebro y Francolí, y los pueblos que principalmente han llamado la atención de los especuladores, por sus indicios constantes de mineral y por los productos que ofrecen, son: Falset, La Selva, Riudecols, Porrera, Espluga de Francolí, Vimbodí, Argentera, Escornalbou, Cornudella, Poboleda, Alforja, Albiol, Vallclara, Prades y Voltas, y otros de menos interés; y allá por los años de 1850 se habló de las minas de plata de Farena (*Diccionario geográfico* de D. Pascual Madoz, tomo XIV, artículo *Tarragona*, páginas 617 y 618), en el cual se ocupa especialmente de las minas de Falset, de La Selva, de Porrera, de Espluga de Francolí, de Argentera, de Farena y las de mineral de cobre de Aleixar, Maspujols, Voltas, Vilanova de Escornalbou, Montroig, Riudecols y La Mola, y de las de manganesa de Aleixar, La Selva, Vilella alta, Lilla y Picamoixons (véase tomo XIV, página 614 de dicho *Diccionario*).

Ebro, y muy particularmente desde los barrios de Roquetas y Jesús, por el cambio que artificialmente sufrió el cauce de este río en remotos tiempos. La zona de la izquierda ó sea la del Ebro, termina en el mar desde San Carlos de la Rápita al golfo de San Jorge; la de la derecha, después del límite de la provincia, continúa también hasta las playas de Vinaroz (1).

Aguas corrientes.—Cuando penetra en la provincia de Tarragona el primero de nuestros ríos, el majestuoso Ebro, lleva ya en sí el máximo caudal de sus aguas y es, por lo tanto, navegable en toda la parte que por ella corre; en cambio, ninguna de las otras corrientes que surcan la comarca son siquiera flotantes, tanto por su escasez relativa de aguas, cuanto por las condiciones topográficas del país: en éste, sin embargo, se aprovechan unas veces utilizándolas como fuerza motriz en la industria y otras en el riego de los campos. Los ríos y ramblas que van directos al mar, empezando por el Este, son el río Foix, que nace en las montañas triásicas de San Jaime, donde se forman sus primeros afluentes, que son á la vez los que les suministran aguas permanentes en mayor cantidad; corre por entre la formación 2 kilómetros, entrando después en el sistema terciario medio y sigue en dirección Sudeste 10 kilómetros hasta Santa Lucía; á 4 kilómetros al Este de Arbós, donde sin variación de la naturaleza geológica de su cauce, toman el rumbo oriental durante 8 kilómetros para salir al mar cuando hay crecidas entre los bajos arrecifes de Cunit. Las aguas de este río, cuya corrida total es de 20 kilómetros, se consumen ordinariamente todas en el riego después de dar movimiento á algunas turbinas de molinos harineros en el primer tercio de su origen. La rambla de la Bisbal tiene también su nacimiento entre rocas triásicas, como el río Foix, pues nace en las montañas de Montagut, de cuyas calizas brotan en abundosas fuentes; sigue sobre dicha formación unos 12 kilómetros en dirección Sud; llega inmediato á Selma y entra en terreno terciario, por el cual sigue 15 kilómetros hasta la playa de Vendrell, no sin haber pasado antes por la Bisbal, y se pierde en el mar después de haber atravesado 2 kilómetros de terreno cuaternario. Es, pues, de 29 kilómetros la corrida total de esta rambla, cuyas aguas consumen para el riego y movimiento de algunas turbinas los pueblos de Selma, Coll de Asió y la Bisbal, pues sólo llegan al Vendrell en tiempo de fuertes lluvias. El río Gayá, que es el segundo de esta región por su caudal, tiene sus cabezas en el límite Norte de la provincia, en las altas mon-

---

(1) Véase *Reseña físico-geológica de la provincia de Tarragona*, tomo IV del *Boletín de la Comisión del mapa geológico de España*.